

GACETA ESPAÑOLA.

CADIZ JUEVES 25 DE SETIEMBRE DE 1823.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

TURQUIA.

Smirna 6 de Julio.

Vivimos en la mayor inquietud, porque tanto los griegos como los turcos nos hacen temer alternativamente una suerte desastrosa. Ibrahim-Bajá Kiaja Bey llegó ayer á Pergamo, adonde se trasladan una infinidad de asiáticos á aprovecharse de la ocasión que se les presenta para entrar á saco. Las medidas de defensa tomadas por nuestro Bajá son dignas de los mayores elogios. El cuartel de los Francos está cerrado, pero se ve el terror pintado en todos los semblantes.

RUSIA.

Frerteras de Moldavia 25 de Julio.

Los viajeros que llegan de Bucharest cuentan que Gaban-Oglou ha mandado prender y llevar á Silistria á algunos boyardos que habian vuoto á entrar en la provincia, á pesar de las vivas representaciones que se habian hecho en favor de aquellos infelices.

ALEMANIA.

Uima 20 de Agosto.

Sabemos de positivo que un cuerpo de tropas austriacas que volvia de Nápoles á Alemania, ha recibido orden para detenerse provisionalmente en los países centrales de Italia, y no se sabe cuando se le mandará continuar su marcha.

Se habian recibido en Liorna noticias recientes de Alejandria, por las cuales se sabe que la escuadra de Ysmael-Gibraltar se hallaba todavia en aquel puerto, y que las tropas de desembarco que debian ir en ella, estaban acampadas en la costa. Seguía muy valida la voz de que la escuadra pasaría á Candia luego que cesase la peste, la cual habia hecho grandes estragos, tanto en las tripulaciones como en las tropas de desembarco. El Bajá se hallaba tambien en Alejandria, y habia logrado apaciguar las turbulencias que habian estallado en el Delta, y que habian durado desde la primavera hasta entrado el verano.

SUIZA.

Bailea 6 de Agosto.

Muchos Cantones, cuyos diputados no se habian creído autorizados para acceder al decreto relativo á los extranjeros y á las limitaciones de la imprenta, han adherido ahora á ella, de modo que se ha adoptado unánimemente la resolución segun la cual la Dieta reconoce su incompetencia. Esta se pasará de oficio á conocimiento de todos los Gobiernos de los Cantones, los cuales en su consecuencia habrán de tomar providencias. Falta saber si estas serán tan uniformes como parece se deseaba: y esta uniformidad es sin duda difícil de conseguir.

El negocio sobre represalias con motivo del comercio está aun emplazado, y en el intermedio se hacen tentativas para llegar á un convenio amistoso entre los Cantones, pero se cree que no se verificará. El punto de vista desde el que se mira este negocio es demasiado divergente para que puedan convenirse. El Gobierno de Berna está siempre al frente de los Cantones que opinan con firmeza en favor del sistema de represalias, mientras que el de Basilea se encuentra al frente del sistema contrario.

La Dieta ha encargado nuevamente al Gobierno directorial que se interese con la corte de Austria para la restitucion de los distritos, en otro tiempo sujetos á los Grisones, y en la actualidad reunidos á la Lombardia, como tambien para la restitucion de las propiedades de los Grisones confiscadas en estos mismos distritos. Sera muy difícil conseguir una decison favorable en cuanto al segundo punto; pero en lo respectivo al primero, con-

vienen todos que es imposible salir bien en las actuales circunstancias.

INGLATERRA.

Lóndres 21 de Agosto.

Se sabe que los franceses han entrado en el Ferrol por capitulacion. Apenas fueron dueños del pueblo, quisieron obligar á sus vecinos á que hiciesen juramento de fidelidad á la Regencia de Madrid; pero estos se negaron unánimemente, y recordaron los terminos de la capitulacion, en que por uno de sus artículos se reconocia la libertad de las opiniones políticas. Los franceses les hicieron entonces presente que convendria mudar el ayuntamiento y las demas autoridades constitucionales; pero los vecinos respondieron que no habia en el pueblo sujetos que tuviesen mayor derecho á su confianza que los que obtenian dichos destinos, y que en su consecuencia no podian removerlos.

Escriben de Paris que en España pierde un 15 por 100 en el cambio la moneda francesa, cuyo perjuicio se indemniza á los empleados civiles y militares.

FRANCIA.

Paris 5 de Agosto.

Hay una tendencia perpetua, tanto en el mundo moral como en el físico, á un cierto equilibrio que no puede turbarse sin excitar una pugna incesante hácia la reaccion. La misma fuerza de inercia ó la natural propension de los cuerpos á conservar su posicion, es una fuerza que, aunque en secreto, no cesa de trabajar, oponiéndose á cualquiera direccion violenta ó indubida que se trate de establecer temporalmente, así como el arco pugna continuamente por apartarse de la curvatura forzada, y recobrar su forma anterior. Una casa nueva mal edificada, ú otra vieja que amenaza ruina, pueden sostenerse con puntales, del mismo modo que una usurpacion se sostiene con bayonetas: mas no por esto se alteran ó quedan suspendidas las leyes de la gravitacion y de la naturaleza, y causa admiracion el considerar la pequeñez de las causas que socaban y llegan á derribar estas fabricas endeblés en el momento mismo de su mayor seguridad aparente.

Este era el estado violento en que se hallaba la Europa bajo el poder de Napoleon. El imperio que parecia haberse consolidado á costa de tanto tiempo y tantos caudales, y afianzado con ocianes de sangre, por la falta de coherencia en sus elementos hubiera caído probablemente al fin hecho pedazos por su mismo peso: pero este experimento no llegó á efectuarse, porque el sobarbio edificio en cuya fabrica habia empleado tantos años y victorias, en una sola campaña quedó reducido á escombros y polvo, por una helada rigurosa. Bajo el peso enorme de la Santa Alianza, igualmente tiránica, pero menos ilustrada que su predecesor, la Europa se halla en una esclavitud mas violenta todavia, y por consiguiente menos segura. Su despotismo contrario á la política, á la razon y á la opinion general convierte aun el estado de paz en una guerra moral de algunos individuos contra muchos millones de otros, en la cual no pasa un dia sin que el pueblo aumente su poder y se disminuya el de sus tiranos, aunque las apariencias indiquen un resultado diferente. Entretanto todas las contingencias estan en contra de los que quieren hacer que el mundo salga de su curso natural. Cualquiera acontecimiento tan sereno é inesperado como la helada, puede proporcionarnos iguales venturias: y si hubieramos de aplicar la pena del Talion, tendríamos que buscar cuatro ó cinco islas de Santa Elena, aunque habria dificultad en hallar un numero igual de Hudson Lowes.

— Parece que nuestro ministro en Constantiropia está plenamente convencido del estado miserable de aquel imperio: se horroriza al pensar que la imprudencia del Divan puede encender una chispa que (lo confiesa francamente) producirá un incendio general en toda Europa. ¡Oh que paz tan firme y duradera la que

estriba en el capricho de un visir, ó en un alboroto de los genizaros! Esta es sin embargo la situacion de la Santa Alianza. Cuando la media luna haya concluido el círculo que le está destinado (lo cual podria suceder mañana mismo), se ha de convertir en una manzana de discordia para la Europa: Alejandro, Francisco y Federico estarán demasiado ocupados entre sí para que piensen en Luis XVIII; la Francia se revestirá de valor, y mirará por sí misma; la España, como ya hizo anteriormente, se presentará mas invencible cuando parezca estar mas abatida; y si la caída de los imitadores de Napoleon ha de ser tan rápida como la de aquel, podemos lisonjearnos que antes de muchos meses veremos otro congreso de Soberanos en Van-Diemens Land, ó en la Tierra del Fuego.

Perpiñan 9 de Agosto.

(Extracto de nuestra correspondencia particular.)

Hoy hemos sabido de un modo positivo que ha llegado á Tarragona un bergantin ingles, despachado por el comercio de Gibraltar, cuyo cargamento consistia en 800 duros, 40 fusiles, porcion de harina y municiones de guerra.

Se han establecido muchos hospitales para las tropas francesas en los pueblos de Cataluña y en los puntos ocupados por nuestras tropas, siendo los principales el de S. Gerónimo de Valdebron, á una legua de Barcelona por encima de Francia, y el de S. Gerónimo de la Murta á legua y media de este pueblo por la parte de S. Andreu. Parece que no siendo suficientes todos estos hospitales, se han mandado dejar vacias 400 camas en el hospital de Gerona, reservándolas para otros tantos heridos ó enfermos que deben traerse de otros hospitales.

Nuestras tropas ocupan á Villafranca, Igualada, Manresa y Molins del Rey, habiendo sido nombrado comandante de este último pueblo M. de Fossa, capitán del 2.º de línea.

NOTICIAS NACIONALES.

Tarragona 29 de Agosto.

(Extracto de una carta particular.)

Hace 19 dias que los enemigos estan en Altafulla, Torredembarra, Riera, Catlla, Valmol y Valls: su número asciende á 800 hombres entre franceses y facciosos, pero esta fuerza es mucho menor que la que puede salir de esta plaza. Los nuestros los acometieron el dia 28, y les mataron bastante gente; el 29 atacaron los enemigos todas las alturas de Tarragona y el fuerte del Olivo, pero nuestros valientes los rechazaron de todas partes, causándoles mucha pérdida, la cual no baja de mil hombres entre muertos, heridos y tres prisioneros, entre estos últimos un capitán: nosotros tuvimos 125 heridos con inclusion de 15 oficiales, y unos 20 muertos en las dos acciones. Segun el modo con que atacaron los enemigos se conoció que tenían inteligencia con algunos de esta plaza: se van haciendo varias prisiones, y hay indicios de que era una intriga del traidor Manso. Estan presos ocho oficiales, entre los cuales hay algunos coroneles, el secretario del general Milans, y el Sr. Quich y Macias. Se asegura que estos dos últimos han sido ya sentenciados á pena capital por el consejo de guerra, y creemos que los otros no se librarán de ella.

En Creixell hay 13 oficiales españoles, y unos 70 soldados del batallon de Hostalrich, que son los que sedujo el indicado traidor Manso; pero los soldados no tienen embarazo en echar vivas á la Constitucion. No se juntan con ningun servil, y solo se acompañan con los pocos liberales que hay en aquel pueblo. El 27 derribaron la lápida de la Constitucion, y estan bien marcados los infames del pueblo que cooperaron á este objeto.

Acaba de llegar ahora mismo el parte de Barcelona, y por él sabemos que nuestros valientes hicieron un desembarco en Montgat, sorprendiendo la guardia francesa, y en seguida pasaron á Mataró, donde han cogido 200 prisioneros, han matado muchos franceses y facciosos, y 50 frailes: ademas han quemado todos los carros del convoy; y habiéndose apoderado de bastante artillería la embarcaron inmediatamente para Barcelona.

Esta division de nuestros valientes se compone de 400 hombres, los cuales se han dirigido hacia Hostalrich. Reunidos estos con los que hallaran allí y con las partidas que hay en el Ampurdán, se formará una division respetable. Si los franceses del sitio de Barcelona quieren perseguirlos, podrán salir de esta plaza 1000 hombres, y serán arrollados los sitiadores; si se presentan los de Torredembarra y Altafulla, saldrán de esta plaza Milans y Llobera, y pueden llevar consigo 800 infantes y 400 caballos.

Cádiz 24 de Setiembre.

Si la operacion naval que ejecutaron ayer los franceses contra esta plaza no tenia mas objeto que el que manifestaron, no merece á juicio de todos los inteligentes ni aun el nombre de militar, sino el de una villanía hecha únicamente por el gusto de hacer mal. Asi que, hay muchos motivos para creer que aquel ataque estaba combinado con alguna intriga secreta urdida dentro de los muros de Cádiz, y que la vigilancia de las autoridades ó alguna casualidad imprevista habrá hecho abortar. Solo asi puede concebirse que haya gastado tanto tiempo y tanto dinero en preparar una pasmarotada insignificante, y una operacion que solo será celebre por su iniquidad. Solo asi puede explicarse que un general frances hubiese venido á bordo del navio almirante con tropas dispuestas para aprovecharse sin tardanza de la victoria, esperando sin duda el momento en que nuestros fuertes iban á tremolar la bandera blanca. Lo que se ha visto hoy en la isla confirma en gran parte estas sospechas, y acabará de convencernos de que el Gobierno frances no espera nuestra ruina de la fuerza de sus armas, sino del poder de sus intrigas.

Pero sea de esto lo que fuere, ¿cómo se justificarán los franceses á los ojos de la Europa de haber traído seducidos y aherrajados al pie de las murallas de Cádiz á una porcion de infelices que se horrorizaban al considerar que iban á demoler las casas de sus amigos y bienhechores? ¿Con qué recompensas podrán acallar los lamentos de las viudas á quienes hayan privado de sus maridos, y de los huérfanos á quienes hayan quitado el apoyo de sus padres? Sus maldiciones los acompañarán por do quiera, y las costas del Océano gaditano repetirán por mucho tiempo las execraciones contra los franceses que han venido de tan lejanas tierras á quitar el reposo y la vida á unos hombres que ningun daño les habian hecho. No, la Constitucion no hubiera causado tanto mal en siglos enteros á los marineros de la costa gaditana, aunque fuese tan mala como ellos dicen, como el que en tres horas les hizo ayer el Gobierno frances.

Dicen que al volver á Rota la desgraciada expedicion, no se oian en aquella playa mas que lamentos, y que los heridos en el exceso de su dolor y de su desesperacion, maldecian su credulidad y la barbarie de los extrangeros. ¿Que remordimiento tan cruel de ver despedazar las entrañas de aquellos ilusos cuando comparen su presente estado con la tranquilidad de que gozaban pocos meses hace! ¿Qué cargo tan terrible tienen que hacerse los indignos españoles que han abusado de su ignorancia para obligarles con sus patrañas y pérfidos consejos á que tomen las armas contra su patria! Sí, hombres inicuos, la sangre de esos inocentes caerá gota á gota sobre vuestras cabezas, y sea cual fuere el éxito de esta lucha, no cogereis el fruto que se prometian vuestra ambicion y vuestra codicia.

Tenemos en nuestro poder un suplemento al *Indicador catalán* del miércoles 10 del corriente que á la letra dice así:

Parte que ha recibido el Excmo. Sr. general en jefe.

»Capitanía del Puerto. = Al Excmo. Sr. general en jefe da parte el capitán del Puerto, que felizmente ha regresado el convoy expedicionario salido ayer noche; que uno de los buques conduce un sargento prisionero frances, el cual iba solo con cartas ó pliegos de que se apoderó un oficial nuestro; que otro buque conserva á bordo por no haberlos podido desembarcar 17 caballos y 1 oficial y 4 soldados custodiando á 27 prisioneros del tren de artillería francesa hechos por nuestra valiente division luego de desembarcar en la playa, los 3 de los cuales son heridos; que otro de los buques conduce por iguales motivos que el anterior 13 caballos, 1 teniente coronel, 2 oficiales y 1 soldado herido españoles, y que todos declaran que el gefe de la division les ha prevenido manifestasen haber hecho 200 prisioneros franceses, y 50 entre frailes y facciosos, 60 caballos y varios carros que hizo quemar. = Puerto de Barcelona 10 de Setiembre de 1823. = Gerardo Murfi. = ¡Viva la Constitucion! ¡Vivan los hijos de la libertad!»

Barcelona sitiada por tierra y bloqueada por mar hace salidas que van destruyendo poco á poco al ejército sitiador, y envia por la costa expediciones marítimas que interceptan convoyes, sorprenden guarniciones, y vuelven á la plaza cargadas de prisioneros y despojos

¿Dónde estaria el ejército frances si todos los generales españoles hubiesen sido tan fieles á sus juramentos como el valiente

Mina y sus dignos compañeros? Terrible argumento para los que intentan disculpar su cobardía, echando sobre los pueblos la culpa que tienen ellos solos, y razon convincente para probar que cuando el Gobierno se atrevió á despreciar las amenazas de la Francia, no estaba tan fauto de medios como se quiere suponer.

Si la buena ó mala voluntad de los pueblos era lo único que debía decidir esta contienda, tiempo hace que en Cataluña estaria resuelta á favor de los invasores.



Ayer fondeó en este puerto la goleta inglesa Blanquita, conduciendo 500 fusiles, 50 barriles de pólvora y un número considerable de vestuario con todo su correspondiente; siendo parte de los 10000 fusiles, municiones &c. que ha embarcado la Junta de la Independencia Española establecida en Londres á disposicion del general Sir Roberto Wilson para el servicio de los constitucionales.



El dia 8 del próximo Octubre saldrá de Gibraltar para Lima un buque que probablemente tocará al paso en otros puntos de nuestras posesiones ultramarinas.



El Gobierno frances no contento con haber disuelto todos los vinculos sociales en la Península, hace cuantos esfuerzos son imaginables para romper tambien los que nos unen con nuestras provincias de Ultramar. Ya hemos visto pocos dias hace lo que han intentado en la isla de Cuba, y ahora vemos que igual intriga tenían urdida para Puerto-Rico, como consta de la siguiente carta, escrita por persona digna de todo crédito, y que acaba de recibirse en esta plaza.

Puerto-Rico 9 de Julio.

Privados de toda comunicacion con el Gobierno supremo, y sin saber del estado de la Península otra cosa que lo que nos quieren decir los ingleses y franceses en los periódicos de Santo Tomas, nos hallamos en un estado de ansiedad y de incertidumbre verdaderamente cruel. El Gobierno de esta isla dirige al Rey con esta fecha las proposiciones capciosas que nos han hecho el gobernador y el almirante de la Martinica Doncelot y Bergeret. Constitucion ó muerte es nuestro juramento: Constitucion ó muerte será nuestra divisa sin hacer en esto alteracion de alguna clase que no sea dictada por los representantes de la nacion en absoluta y entera libertad. Verá vd. la respuesta que se les dió, que aunque no muy bien parlada como hecha de prisa, da á conocer nuestros sentimientos y nuestra decision. A consecuencia de esta contestacion que recibió á la vela la fragata francesa, saltó á tierra en un bote el capitán de navio Duportet que la mandaba, y nos manifestó de palabra que las proposiciones hechas por los señores Doncelot y Bergeret no tenían por base el reconocimiento del Gobierno absoluto del Rey Fernando, sino que sin separarnos del que tenemos jurado y reconocido, podíamos entrar en negociaciones. La respuesta fue negativa, diciendo que ninguna autorizacion teníamos de nuestro Gobierno para ello.

No dude vmd. mi amigo que aquí pereceremos antes que sucumbir al despotismo, y á las villanas sugestiones del servilismo, y de los ultras franceses á quienes detestamos. Los habitantes de Puerto-Rico no capitularán jamas con el absolutismo: no temen desembarcos como lo acreditaron en la guerra de los ingleses; y sus autoridades, en armonia con ellos mismos, jamas faltarán al juramento que han hecho de guardar la Constitucion del año 12, hasta que la Nacion haga en ella legalmente las modificaciones que tenga por oportunas. El estado político de estos pueblos es como puede desearse en la actualidad; nada les inquieta sino la falta de noticias directas del Gobierno y del estado de la Península. Los extranjeros nos dan noticias acomodadas á sus miras particulares, y no puede vmd. figurarse la influencia que tienen en la opinion pública las noticias directas de España.

V A R I E D A D E S.

Continúa el paralelo entre Cromuel y Napoleon, y entre la revolucion de Inglaterra y la revolucion francesa. Traducción.

El homicidio mismo de Carlos I se consumó con circunstancias mas abominables que el de Luis XVI, pues la orden parti-

cular dirigida al verdugo fue escrita de mano propia de Cromuel; (¡qué pasion tan implacable y brutal!) y los dos verdugos, tanto el que le dió el golpe fatal, como el que enseñó la cabeza al pueblo eran dos hombres enmascarados. En Francia no se hubieran hallado dos sujetos tan cobardes, que ya que tenían la crueldad de complacerse en un hecho tan espantoso no hubiesen tenido valor para manifestarla.

He aquí un rasgo que como dice Mr. de Villemain, no es fanatismo, sino una hipocresia de las mas irritantes.

»La primera vez que se habló en la Cámara de los Comunes del arresto del Rey, se levantó Cromuel, y dijo que si alguno hubiese hecho semejante proposicion de caso pensado, le hubiera mirado como á un traidor; pero que pues la providencia los habia traído hasta aquel punto, pedía á Dios que bendijese sus consejos. Cuando me disponia últimamente (añadió) á presentar una peticion para el restablecimiento del Rey, he sentido pegármese la lengua al paladar, y he creído ver en esta impresion sobrenatural una respuesta que el cielo que ha desechado al Rey daba á mis plegarias.»

¡Qué siglo aquel en que se pueden oír semejantes expresiones sin llenarse de indignacion, cuando en seguida se nombra una comision bajo los auspicios de Cromuel, cuando él mismo la preside, ó á lo menos la zela y la excita; cuando respirando una alegría atroz por haber logrado la condenacion á muerte del Rey, firma la sentencia, y con la pluma llena de tinta hace un chafarín en la cara á otro comisario, quien le corresponde con la misma chanza! ¡Qué alegría de Canibal, si un pueblo cuyos gobernantes son tan bárbaramente groseros no es inferior aun á los pueblos mas salvages!

Por otra parte Cromuel habia hecho respecto de un Rey un uso tan sostenido de la impostura! Cuando este infeliz príncipe cayó en manos de los independentes, le trató con todas las apariencias de respeto, le hizo esperar que lo volveria á sentar en el trono, y le hizo dar pasos muy falsos con el fin de que él mismo se perdiese. Estos medios eran tanto mas odiosos, cuanto eran los mas seguros.

No se encuentra una cosa semejante en la historia de Napoleon. Este supo aprovecharse de los yerros del directorio y de los republicanos, pero no les armó lazos, ni se valió de su confianza para perderlos. Su acto mas atroz, que fué la prision y la muerte del duque de Enghien, no fue un rasgo de perfidia, sino una infraccion atropellada del derecho de gentes y de las leyes de la humanidad.

La guerra de España fue una serie de yerros y de inconsecuencias que le impelieron á cometer algunos actos inmorales de tiranía, y por lo mismo muy funestos; pero aun en esto no hubo ninguna premeditacion. Napoleon no era mas habil para preparar una empresa util que un proyecto odioso, pues como solia ser bárbaro por ambicion y por violencia, las arterias de la falacia no eran propias de su genio impetuoso.

Conozcamos ademas que Napoleon tuvo una gran ventaja sobre Cromuel, pues no habia tenido necesidad de poner directamente la mano en la obra de la revolucion. Cuando asió el poder supremo no tuvo mas que hacer que suavizar ó remediar los males que otros habian hecho. Cromuel habia contribuido inmediatamente á todos los que habian precedido á su elevacion, y aun habia mandado ó dirigido la mayor parte de las catástrofes políticas y de las violencias militares, y por consiguiente le era mas difícil presentarse como el reparador de tantas calamidades. Sin duda el parlamento habia ejercido á su favor con grande encarnizamiento la accion de trastornar y de destruir; pero Cromuel supo desde el principio hacerse el resorte secreto del parlamento, de quien sucesivamente fue el brazo derecho, el gefe y el amo. Por último se zafó de él, aunque esta difícilísima empresa no se logró completamente, como daremos bien pronto. Napoleon fue mas dichoso, sin haber tenido precision de ser tan destructor, pues no tuvo mas que hacer que librarse de un directorio debil, el cual le habia librado de antemano de la atroz convencion.

Como los yerros del directorio favorecía la invasion extranjera, y aun la hacian muy terrible, los revolucionarios, irritados en extremo, infundian en los ánimos de los enemigos de la revolucion mas espanto que el que ellos experimentaban; y esto fue lo que hizo que á Napoleon se le invocase generalmente como á un mediador, disposicion que le conducia directamente á la dictadura, y de que es justo elogiarle, porque habia sabido prepararla por su habilidad en los combates; y todavia mas por la idea que habia dado de la grandeza de su caracter.

Cromuel no llegó por el mismo camino á una situación semejante, pues todas las naciones de la Europa eran cuando menos indiferentes á la revolucion de Inglaterra, y no tenían influjo alguno en la animosidad mutua de los partidos. Esta animosidad mutua, originada de la discordancia de máximas, todas vagas, todas insensatas, la fomentaba Cromuel con su astucia, pues imbuido desde su infancia de una teología contenciosa, habia contraído la facilidad de hablar igualmente en todos los lenguajes, de sostener con la misma fuerza los desatinos mas contradictorios, de alhagar todos los odios, todos los fanatismos, y de ocultar sus designios secretos entre las hostilidades místicas de todas las opiniones.

Así es como todos los partidos inflamados á un mismo tiempo de ira, y no entendiéndose unos á otros, ni sabiendo lo que podían esperar, ni lo que debían temer, ni aun lo que debían desear, acabaron por ponerse en sus manos.

Notamos sin embargo que aunque excitó el mismo esta discordancia general, y se presentó á terminarla, no por eso dejó de confiar su elevacion á su ejército, porque todo trono nuevo no ha tenido nunca mas que un camino seguro y rápido, y es el que han abierto los soldados.

En suma, la historia de Cromuel demuestra igualmente que la de Napoleon, que en tiempos de agitacion revolucionaria hay siempre una circunstancia importante que da un interes nacional á la fuerza militar, y que aumentando su vigor y energía, concurre por consiguiente con las disensiones civiles á crear la dictadura. La conservacion de la Irlanda fue en tiempo de Cromuel esta necesidad urgente para la Inglaterra, y en tiempo de Napoleon fue la conservacion misma del imperio frances.

«El poder que desplegó Cromuel en Irlanda preparó su genio para esclavizar á la Inglaterra, pues todo lo encontró en aquella conquista; la primera ocasion del despotismo, el ascendiente de una gloria nueva, y la distribucion de una multitud de premios en favor de sus soldados y amigos. Si la guerra civil hubiera estado siempre encerrada dentro del recinto de Inglaterra, hubiera sido difícil á Cromuel el apoderarse del poder.»

Yo no pienso en este punto como Mr. de Villemain: toda guerra civil termina infaliblemente en dictadura, porque sucede precisamente una de estas dos cosas. ó todos los partidos se cansan y se apuran en una lucha encarnizada, sin resultado decisivo, y entonces acaban por implorar un poder que los contenga y los proteja, ó lo que sucede comunmente, todos los partidos, á excepcion de uno solo, son vencidos y exterminados, lo que no puede verificarse sino en cuanto la fuerza intrínseca y la disciplina del partido vencedor le proporcionan hacer grandes y eficaces esfuerzos. En este caso estaba ya hacia mucho tiempo bajo el despotismo de un gefe cuando se concluyó la guerra civil.

Así como Napoleon ó cualquiera otro guerrero del mismo carácter hubiera invadido el trono de la Francia sin necesidad de hacer antes la conquista de Italia, así tambien Cromuel ó cualquiera otro fanático diestro y osado no hubiera tenido necesidad de hacer la conquista de Irlanda para asirse de una corona que las disensiones civiles debían arrancar de la cabeza de Carlos, puesto que no habia sabido ni precaverlas ni comprimirlas.

Pero debemos confesar que esta expedicion de Irlanda fue muy útil á la ambicion de Cromuel, por cuanto le proporcionó ocasion de desplegar una gran actividad militar y política, de hacerse por este medio temible y necesario, y de llegar á ser el objeto de los temores y de la consideracion pública.

Luego que pacificó la Irlanda, ó mas bien luego que por medio de una espantosa tiranía la renovó, le imprimió la ley de una buena administracion como hizo Napoleon en Italia; pero este no fue cruel en aquel país, porque no tuvo que lidiar mas que con la resistencia extranjera, en lugar de que Cromuel tuvo que sofocar, que castigar y que vengar todas las violencias de la discordia civil y religiosa. Fue bárbaro mas de lo que era menester, porque la represion de los desórdenes nacidos del fanatismo se ejerce siempre con ira.

El éxito de la guerra de Irlanda, comparado con los primeros movimientos de la revolucion francesa, presenta un espectáculo muy digno de reflexion.

En Francia solamente se confiscó y vendió la masa general de las propiedades del clero y de los emigrados: mas en Irlanda se repartió, se vendió y se dió todo el territorio. La mayor parte se

entregó á varios comerciantes que habian adelantado los fondos para sostener la guerra; una porcion se distribuyó á los oficiales y á los soldados, en recompensa ó en pago de sus servicios; la Irlanda vino á ser una hipoteca con que se pagaron todos los créditos que tenían á su favor los vencedores, pues sirvió para extinguir la deuda inmensa de la guerra civil, y para satisfacer la codicia del ejército; los miembros del Parlamento tuvieron tambien su parte en la distribucion, y todos los que habian contribuido á la muerte del Rey obtuvieron grandes posesiones. Todo lo que quedaba de la infeliz nacion irlandesa fue proscrito y precisado á retirarse á una provincia desierta. Una orden del Parlamento prescribió so pena de muerte á los irlandeses católicos que para cierto dia determinado estuviesen dentro de aquel recinto, y dió facultad para matar á todos los que se saliesen de él, sin exceptuar las mugeres ni los niños.

He aqui una cosa que no ha sucedido en Francia: lo que ha procedido sin duda de que por causa de una gran circunstancia, la lucha entre los dos partidos fue menos encarnizada que lo que pudo ser; el orden antiguo cedió casi repentinamente; sus apoyos naturales le faltaron; y habiendo abandonado el campo de batalla al orden nuevo, este se apoderó de él sin tanta irritacion, lo distribuyó con menos violencia, y dejó la existencia á las familias de los antiguos propietarios. No se ha olvidado todavia con qué elocuencia pedía Mirabeau que se abriese puerta franca á la emigracion, para que limpiándose de este modo la madre del torrente de la revolucion, se minorase el furor de esta.

Efectivamente es verosímil que si todos los hombres naturalmente adictos al antiguo orden no hubieran salido de Francia con la esperanza de encontrar en país extranjero un asilo y vengadores, se hubiera encendido allí la guerra civil de un modo mas horroroso que en Inglaterra; y como el movimiento de agresion revolucionaria era esencialmente mas fuerte que la resistencia, todo el antiguo orden, nobleza y clero hubiera corrido el riesgo inminente de ser exterminado con todos los defensores seglares y plebeyos que hubiese podido atraer á su causa, y quizá no se hubiera concedido á sus reliquias un refugio en una isla desierta. La hospitalidad extranjera fue la que prolongando los choques los suavizó, y facilitó á Napoleon el que pudiese fundir y mezclar el orden antiguo con el nuevo.

Como el Gobierno no tiene en el dia ni la intencion ni los medios de usar de una fuerza despotica, y han revivido las pretensiones del orden antiguo aunque el tiempo haya consumido un gran número de sus apoyos, ¿cuántos desvelos y cuánta prudencia no se necesitan para precaver discordias civiles!

La revolucion inglesa, hemos dicho, estuvo reconcentrada en Inglaterra, circunstancia que la hace muy diferente de la revolucion que nos ha agitado. La única potencia fuerte y atrevida que existia en tiempo de Cromuel era la del cardenal de Richelieu, que nunca pensó en estorbar su marcha, pues para este hombre terrible la religion no fue mas que un instrumento de la política. Despues de haber quebrantado en la Rochela la resistencia de los protestantes franceses, se declaró protector de los de Alemania, y cuando los disturbios religiosos empezaron en Escocia fomentó los proyectos de los reformadores mas sediciosos, y les envió armas.

Quando murió Richelieu principió Mazarino por seguir este mismo sistema, y aunque desde luego le asustó por algunos instantes la demagogia del parlamento largo, se tranquilizó bien pronto. Cromuel no era, segun él decia, mas que un loco venturoso con quien creia sin embargo deber contemporizar, puesto que no quiso conceder un asilo á Carlos II, y durante la larga y cruelagonia política de Carlos I, ningun príncipe de la Europa manifestó interesarse por él, ni que le causase inquietud su suerte. Esta indiferencia procedia en gran parte de que todos los pueblos de la Europa vivian aislados, pues aunque existian algunas relaciones diplomáticas entre las Cortes, cada pueblo ocupado en su casa en formarse, en ilustrarse, en civilizarse, ignoraba lo que pasaba fuera de su territorio, y aun las provincias de un mismo reino tenían muy pocas relaciones entre sí; de modo que no habia opinion pública, y mucho menos opinion europea. La indiferencia de cada nacion acerca de la situacion moral y política de sus confinantes no podia menos de producir la indiferencia de su Gobierno, porque todo Gobierno fijo y tranquilo está en las mismas disposiciones que sus súbditos. (Se continuará.)